

14.

La Guerra Civil (1936-1939).

El 18 de julio de 1936 se extiende por la Península un golpe de Estado militar contra el gobierno del Frente Popular. La activa participación del pueblo y la lealtad de casi la mitad del Ejército hacia la República hacen que esta sublevación sólo triunfe en la mitad del país y desemboque, por tanto, en una guerra civil de tres años de duración. Surgen así dos zonas: una republicana y otra nacional con sus respectivos ejércitos, gobiernos e instituciones.

El rápido apoyo de la Italia de Mussolini y de la Alemania de Hitler al bando sublevado y la no intervención de Francia y Gran Bretaña a favor de la República que sólo contó con el efectivo apoyo ruso, hace que el enfrentamiento armado se prolongue durante casi tres años.

Era el enfrentamiento entre dos concepciones distintas de España. El bando rebelde representaba los valores tradicionales y conservadores que habían sido socavados durante la República y luchaban contra todas las reformas que habían ido demasiado lejos. El bando legal pretendía la modernización del país y la profundización en las reformas, aunque había sectores que querían ir mucho más allá de los límites de un régimen parlamentario.

La mayor unidad, la eficacia militar y los importantes apoyos militares dieron el triunfo a la España nacional representada por el general Franco y consolidó un régimen político autoritario y conservador que se mantendría en España durante más de treinta años. Además de ser importante para España, la guerra tuvo una gran resonancia internacional y se convirtió en el primer episodio de la II Guerra Mundial que se veía como inminente.

I. LOS INICIOS DE LA GUERRA Y LA INTERNACIONALIZACIÓN DEL CONFLICTO.

1. La sublevación militar y su fracaso: la división de España en dos zonas.

a) La chispa del conflicto.

Al clima de radicalización, violencia callejera y bipolarización de la vida política española desde las elecciones de febrero de 1936 se unen dos asesinatos: el día 12 de julio es asesinado el teniente de la Guardia de Asalto socialista José Castillo por la

ÁMBITO INTERNACIONAL	1936		1937		1938		1939			
	<ul style="list-style-type: none"> • julio-agosto Comité de No Intervención • 26 abril Bombardeo de Guernica por la Legión Condor • 23 junio Alemania e Italia abandonan el Comité de No Intervención • 21 septiembre El Vaticano nombra representante ante Franco 	<ul style="list-style-type: none"> • 7 noviembre Defensa de Madrid • 18 julio Sublevación 	<ul style="list-style-type: none"> • febrero Batalla del Jarama • marzo Batalla de Guadalajara 	<ul style="list-style-type: none"> • abril/noviembre Guerra en el norte Ocupación por los sublevados de todo el Cantábrico 	<ul style="list-style-type: none"> • enero/febrero Batalla de Teruel • marzo/abril Ofensiva de Franco en Aragón 	<ul style="list-style-type: none"> • julio/noviembre Batalla del Ebro • septiembre Retirada de las Brigadas Internacionales • enero Ocupación de Barcelona 	<ul style="list-style-type: none"> • febrero Llegada a la frontera francesa • marzo Ocupación de la zona centro • 1 abril Fin de la guerra 	<ul style="list-style-type: none"> • 5 septiembre Gobierno de Largo Caballero • 5 noviembre Entran en el gobierno 4 ministros anarcosindicalistas • 1 octubre Franco, Generalísimo y Jefe del Gobierno del Estado • 24 julio Junta de Defensa Nacional (Burgos) 	<ul style="list-style-type: none"> • mayo sucesos de Barcelona. Gobierno de Negrín • octubre Negrín trasladada el gobierno de Valencia a Barcelona • enero Franco designa su primer gobierno • 19 abril Unificación y creación de FET y de las JONS 	<ul style="list-style-type: none"> • abril Prieto abandona el gobierno. Trece puntos de Negrín • agosto Negrín reestructura su gobierno • marzo Aprobación del Fuero del Trabajo

Evolución cronológica del periodo en las dos zonas, hechos militares y contexto internacional.

extrema derecha, probablemente la Falange, en respuesta, el 13 de julio fue asesinado Calvo Sotelo, uno de los líderes monárquicos. Este segundo asesinato fue un regalo político para los militares que desde las elecciones de febrero estaban tramando una conspiración para acabar con la República. El acontecimiento adelantó los planes y el 17 de julio de 1936 se sublevó la guarnición de Melilla, extendiéndose la rebelión al resto del Marruecos español y a la Península al día siguiente.

El golpe militar fue un fracaso, ya que no consiguió triunfar en las principales ciudades (Madrid, Barcelona, Valencia, Bilbao etc.) y que buena parte del ejército y las fuerzas del orden (Guardia Civil y Guardia de Asalto) permanecieron fieles a la República. En Madrid, el general Fanjul, jefe de los sublevados, se encontró cercado en el Cuartel de la Montaña por el pueblo al que el gobierno, impotente para controlar la situación, había entregado armas. En Barcelona, el general Goded y sus seguidores fueron dominados por la activa participación del pueblo en la lucha y por la fidelidad a la República de la Guardia Civil y de la Guardia de Asalto. En Valencia y otras ciudades importantes ocurrió lo mismo, pues la sublevación, mal planificada, no contaba con la inesperada reacción del pueblo.

Pero la sublevación triunfó en amplias zonas de la España rural: (Galicia, Castilla y León, Navarra) y en algunas ciudades importantes como Sevilla, Córdoba, Granada y Zaragoza. Toda la franja cantábrica (Asturias, Cantabria y parte del País Vasco) quedó aislada por los rebeldes, al permanecer leal a la República.

b) Dos interpretaciones diferentes sobre la guerra civil.

Surgieron en aquel julio de 1936 dos Españas que defendían principios contrapuestos e irreconciliables.

Para unos el “**Glorioso Alzamiento Nacional**” se había hecho necesario para salvar a España de la anarquía, para restablecer el orden y acabar, mediante una “Cruzada de Liberación”, con los enemigos del país: anarquistas, comunistas, socialistas, separatistas y masones.

Para la otra España, la que permaneció fiel al gobierno legal de la República, **había que luchar para defender los logros de una República democrática y para terminar con el fascismo** que se estaba extendiendo por toda Europa.

Para muchísimos españoles el unirse a uno u otro bando se debió no a una ideología clara sino a una cuestión geográfica: que en la zona en que ellos vivían hubiese triunfado o no, la rebelión.



Emilio Mola, "El Director" de la sublevación.

2. Balance de los dos bandos enfrentados.

a) Las fuerzas militares de los dos bandos.

Del lado de la República habían quedado la mayor parte de las zonas mineras e industriales, con mayor población que alimentar. En la España rebelde o nacional la población y la industria eran menores, pero los recursos agrícolas mayores.

Los **recursos financieros** quedaron en manos de la República: el oro depositado en el Banco de

España en Madrid servirá para financiar la compra de armamento, especialmente de la URSS.

En cuanto a las tropas no hay cifras exactas. De los 18 generales de división sólo cuatro se sublevaron (Cabanellas, Goded, Queipo de Llano y Franco). Aproximadamente quedaron con la República el 66 % de la aviación, un 65 % de los efectivos de la marina, el 47 % del ejército de tierra, el 51 % de la Guardia Civil y el 70 % de la Guardia de Asalto.

Fieles a la República quedarían unos 116.501 hombres y del lado rebelde 140.604, de los que 47.127 pertenecían al disciplinado y profesional ejército de Marruecos (Legión y Regulares), mandados por Franco. En el lado republicano, ante la ausencia de oficiales, surgirán jefes de milicias que, sin demasiada experiencia militar, serán nombrados generales (Líster, Modesto) y mandarán miles de hombres (Durruti, Mera).

La República tuvo que improvisar un nuevo ejército para incluir en él a las milicias populares, encuadradas en batallones de partidos políticos, como el socialista "Largo Caballero", o sindicales como el de "Artes Gráficas", o la "Ferroviaria" etc. Carecían de disciplina y experiencia militar.

La efectividad de un ejército así era muy dudosa si lo comparamos con la gran disciplina del ejército rebelde. Al bando rebelde se sumaron unos 200.000 falangistas y unos 63.000 carlistas, ambos bien armados y disciplinados.

a) Población civil y distribución geográfica de los dos bandos.

En cuanto a la población civil de cada zona puede decirse, sin generalizar, que las clases altas (aristocracia terrateniente, banqueros, alta burguesía) y el campesinado medio apoyaron el levantamiento; las clases trabajadoras del campo y la ciudad fueron el soporte y la defensa de la República. Una buena mayoría silenciosa y apolítica de la población tuvo que ocultar su ideología, si en su pueblo o ciudad había triunfado el bando rival. La lealtad geográfica se impuso por todas partes.

Los gobiernos autónomos del País Vasco y Cataluña, pese a tener una clase política de clara ascendencia burguesa, apoyaron sin reservas a la República, pues sabían que uno de los objetivos de los rebeldes nacionales era eliminar los estatutos de

autonomía. En Madrid el gobierno estaba presidido por el socialista Largo Caballero, siendo Presidente de la República Manuel Azaña.

3. La internacionalización y prolongación del conflicto.

a) El fallido Comité de No Intervención.

Todas las opiniones coinciden en que sin la masiva ayuda extranjera, la guerra de España no hubiese durado más de medio año por la escasez de material militar y de repuestos en los dos bandos. **Francia** y **Gran Bretaña**, Estados democráticos, crearon un Comité de No Intervención del que formaban parte 30 países que se comprometían, en teoría, a no ayudar a ninguno de los dos bandos. Las marinas británica, francesa, alemana e italiana controlarían, una zona marítima cada una para que no entrase material de guerra en España. Francia y Portugal cerrarían sus fronteras terrestres. Todo fue mera teoría y papel mojado.

b) La ayuda extranjera a la España republicana.

La República recibió inmediata ayuda de material militar de la URSS y en menor cantidad de Francia y México. Por este apoyo soviético, la España republicana, quedaba vinculada al comunismo según la opinión pública internacional, y se le empezó a tachar de "República roja y marxista".

La **ayuda soviética** tuvo que ser pagada con el oro del Banco de España, el

AYUDA INTERNACIONAL A LA REPÚBLICA		AYUDA INTERNACIONAL A LOS SUBLEVADOS	
<p>Unión Soviética</p> <p>Aviones.....800-1.000 Carros de combate.....482-800 Piezas de artillería.....1.500-1.800 Tropas.....2.000-6.000</p>	<p>Francia</p> <p>Aviones.....entre 343-380</p>	<p>Alemania</p> <p>Aviones.....830 Carros de combate.....120 Piezas de artillería.....600 Tropas.....19.000</p>	<p>Tropas de regulares indígenas</p> <p>Mercenarios marroquíes.....70.000</p>
<p>México</p> <p>FuSiles.....unos 25.000</p>	<p>Brigadas Internacionales</p> <p>Tropas.....35.000</p>	<p>Italia</p> <p>Aviones.....700 Carros de combate.....170 Piezas de artillería.....1.000 Tropas.....73.000 Tropas Aviacione Legionaria.....6.000</p>	<p>Portugal</p> <p>Tropas.....10.000</p>
<p>FUENTES DE FINANCIACIÓN</p> <p>Reservas de oro del Banco de España (707 toneladas de oro en lingotes y monedas valorados en unos 805 millones de dólares)</p>		<p>FUENTES DE FINANCIACIÓN</p> <p>Créditos Italia: entre 413 y 456 millones de dólares Alemania: entre 225 y 245 millones de dólares Comercio exterior con EE.UU. y Reino Unido... unos 76 millones de dólares</p>	
<p>Coste financiero de la guerra...744 millones de dólares</p>		<p>Estados Unidos</p> <p>Petróleo (TEXACO)...2 millones de t Camiones (Ford y General Motors)...12.000</p> <p>Donaciones Juan March.....15 millones de dólares Alfonso XIII.....10 millones de dólares Coste financiero de la guerra...716 millones de dólares</p>	

Ayudas internacionales a los dos bandos contendientes.

llamado "oro de Moscú" (510 toneladas con un valor de 530 millones de dólares).

La ayuda humana le llegó a través de las **Brigadas Internacionales**: unos 60.000 voluntarios de 30 países, sin demasiada experiencia militar, pero disciplinados que vinieron bajo el lema: "*España será la tumba del fascismo*". Canalizados por los partidos comunistas europeos, estos jóvenes eran de ideología comunista (80 %), socialista o liberal; obreros, periodistas, intelectuales, funcionarios, parados, o aventureros. Vinieron a España para luchar contra la propagación del totalitarismo en el continente europeo y para salvar la democracia republicana en España. Veían la guerra española como una grave cuestión de la política internacional.

Su base de entrenamiento fue Albacete. Fueron distribuidos en seis Brigadas que estaban formadas por batallones que solían agrupar a los soldados de cada país (Telemann a los alemanes, Lincoln a los norteamericanos, Garibaldi a los italianos, etc).



Su intervención ayudó a detener al ejército rebelde a las puertas de Madrid en el otoño de 1936. Fueron retirados de España a finales de 1938 y unos 18.000 de ellos quedaron enterrados aquí.

c) La ayuda extranjera a la España rebelde.

El bando sublevado recibió ayuda de Italia y Alemania de forma masiva y pagadera en materias primas, especialmente en minerales, se le dio la concesión de 73

yacimientos estratégicos de los que andaba necesitada la industria de guerra alemana (hierro, cobre, plomo, mercurio, pieles, lanas, etc.). **Alemania** envió su Legión Cóndor, unos 6.000 asesores militares, tanquistas y aviadores. **Italia** a sus 40.000 soldados del Corpo di Truppe Volontarie (CTV). **Portugal**, con un régimen de dictadura, apoyó a los rebeldes proporcionando unos millares de combatientes (los Viriatos) y permitiendo en un principio que las dos zonas dominadas por los rebeldes entraran en contacto a través de dicho país; igual hizo **Irlanda** con la llamada Legión de San Patricio.

II. EL DESARROLLO BÉLICO.

1. De los inicios a la primavera de 1937 (18 de julio de 1936 a marzo de 1937).

a) La guerra de columnas (18 de julio de 1936-7 de noviembre de 1936).

Podría hablarse primero de una fase de *guerra de columnas*—al estilo colonial—grupos de tropas formados con pequeñas unidades de diversas armas, de escaso volumen y mucha movilidad. Esta es la base de la guerra hasta noviembre de 1936.

La República declara disuelto el Ejército y a primeros de agosto intenta crear otro sobre batallones de voluntarios. Es la época de las milicias, reclutadas entre las organizaciones políticas y sindicales. Se dan los primeros pasos para la creación de un Ejército Popular Regular sobre la base de las Brigadas Mixtas.

En los primeros meses, la guerra es claramente desfavorable para la República. Navarra y Sevilla son los dos grandes centros difusores de columnas rebeldes, centros que forman, respectivamente, el ámbito de mando de Mola y Franco.

El objetivo esencial para los dos generales citados era Madrid, pero también se enviaron fuerzas contra objetivos complementarios Somosierra, Guipúzcoa o Zaragoza. En Valladolid se organiza la columna Serrador, a la que se suman efectivos navarros, que llegarán al Alto del León, en la sierra de Guadarrama. Sin embargo, la expansión de Mola sobre Madrid queda detenida por las milicias republicanas

creadas en la capital —donde se integran también fuerzas regulares—en los pasos de la Sierra.

En la zona sur, el éxito de un ejército tan entrenado como el de África, con la Legión Extranjera y las unidades de marroquíes, es mucho más fulminante y también aquí se contará con efectivos de milicias. Con centro en Sevilla, los sublevados amplían y consolidan su dominio de la Andalucía del Guadalquivir y establecen conexión con los sublevados de Granada.

Pero lo absolutamente decisivo para la marcha de la guerra es el **paso del Ejército de África a la Península por el estrecho de Gibraltar, gracias a la primera ayuda exterior a uno de los combatientes, en este caso la de Alemania e Italia.** Columnas mandadas por Yagüe avanzan hacia el norte por Extremadura. El 11 de agosto ocupan Mérida; el 14, Badajoz, y penetran después en la provincia de Toledo. El 3 de septiembre ocupan Talavera, nudo estratégico de gran valor, pero entonces Franco se inclina por acudir en socorro de los sitiados en el Alcázar de Toledo.



Avance de las fuerzas sublevadas entre julio y noviembre de 1936.

El 9 de septiembre se efectúa, a través de la sierra de Gredos, el enlace entre las fuerzas sublevadas del Norte y del Sur; el territorio y el Ejército rebelde quedan unificados en un solo bloque. Habiendo triunfado también en Toledo —Varela desbloqueaba a Moscardó el día 28—, se daban las condiciones y se imponía la designación de un mando único en las fuerzas rebeldes.

El elegido fue Franco, en un proceso del que hay diversas versiones. El 1 de

octubre, Franco se convierte en *Jefe del Gobierno del Estado*.

Desde Navarra se efectúa el ataque a Guipúzcoa, donde cae Irún el 5 de septiembre y San Sebastián el 13.

b) La batalla de Madrid (7 de noviembre de 1936/Marzo de 1937).

La *batalla de Madrid* fue un conjunto de acciones durante cinco meses de combate, ciclo al que pertenecen las operaciones del *Jarama* y *Guadalajara*. La lucha en torno a Madrid comporta el primer gran revés para los planes de guerra de los sublevados y condiciona decisivamente la prolongación del conflicto. La ayuda extranjera jugaba ya su papel —Legión Cóndor alemana, aviación italiana, armamento y asesores rusos, Brigadas Internacionales— y la República mostraría una capacidad de resistencia insospechada poco antes. El ataque frontal de las fuerzas de Franco se



La guerra en noviembre de 1936: intentos infructuosos para tomar Madrid.

produciría entre el noroeste y sureste de la capital. **La batalla por Madrid comenzó el 7 de noviembre.**

Los atacantes llegaron a cruzar el Manzanares y ocupar parte de la Ciudad Universitaria, pero ahí fueron detenidos. Se emprendió entonces por Franco la alternativa de las maniobras envolventes para el aislamiento de la capital. Por el Jarama para cortar la carretera de Valencia, a partir del 6 de febrero.

Fracasado este objetivo, se monta la operación desde la zona de Guadalajara, desde donde parte la ofensiva el 8 de marzo con un fulminante avance del cuerpo expedicionario italiano. Detenido éste, los republicanos lanzan una contraofensiva que hace fracasar la operación, aunque el frente no es repuesto en su posición original.

El descalabro italiano era una victoria moral. En otros frentes, sin embargo, el éxito no fue parejo. El 8 de febrero se había perdido Málaga.

2. La etapa central y decisiva de la Guerra (Abril-mayo de 1937 a noviembre de 1938).

En el origen de este segundo momento hay importantes acontecimientos políticos, de organización militar y diplomáticos, en ambos bandos. Se partía de un relativo equilibrio de fuerzas. Pero durante veinte meses de guerra el equilibrio se fue deshaciendo progresivamente en favor de los insurgentes.

a) La caída de la franja cantábrica (abril-octubre de 1937).

El primer gran revés republicano es la conquista por Franco de toda la cornisa cantábrica, Vizcaya, Santander y Asturias, lo que se consuma entre abril y octubre de 1937. Al final de marzo empieza el ataque a Vizcaya con un ejército en el que juegan gran papel los requetés carlistas, artillería y aviación alemana e italiana y los *magníficos fusiles* alemanes que tienen los requetés.

El 26 de abril sucede el célebre hecho de la **destrucción de Guernica** por la aviación rebelde. El 19 de junio es tomada Bilbao. Después, los batallones nacionalistas vascos capitulan su rendición a los italianos en Santoña. Santander es ocupada en agosto y Asturias, tras duros combates, en octubre.

Para contribuir a la disminución de la presión rebelde en el Norte, la República emprende **ofensivas en otros frentes**. Este sentido tiene la operación sobre Brunete, en julio de 1937, y en Aragón, en agosto. En este último frente, las milicias catalanas, compuestas fundamentalmente de anarcosindicalistas, con jefes como Durruti y Ascaso, habían hecho retroceder el frente primitivo hacia el Este, llegando cerca de Zaragoza y sitiando Huesca. Ahora se desencadenaría un fuerte ataque a la altura de Belchite, donde



Picasso pintó para el pabellón de la República Española en la Expo de París este cuadro, impactado por el bombardeo del día 26 de abril de 1937 de esa población vasca.

se formaliza una gran batalla sin que introduzca variaciones esenciales. Perdido el Norte para la República, la guerra se reanuda en diciembre de 1937.

b) La guerra en la primera mitad de 1938.

Durante un año crucial, 1938, uno y otro bando se esfuerzan en conseguir la iniciativa. El Estado Mayor del Ejército republicano tiene ahora a su frente a un gran técnico, Vicente Rojo.

La nueva etapa comienza con la lucha en torno a **Teruel**, a iniciativa republicana. La batalla de Teruel comienza el 15 de diciembre con iniciales éxitos republicanos, que toman la ciudad el 7 de enero de 1938.

Franco planea y ejecuta una gran ofensiva en el bajo Aragón, que dará lugar primero a la llamada batalla del Alfambra. El 22 de febrero reconquista Teruel. En marzo, la lucha se traslada a la zona sur del Ebro y en una larga serie de operaciones el ejército de **Franco** logra desbaratar completamente el frente de Aragón, ocupando la vertiente sur del Ebro, el Maestrazgo y **alcanzando el mar en Vinaroz, el 15 de abril.**

El territorio republicano quedaba de nuevo partido, dejando a Cataluña aislada. Entonces, Franco orienta su ofensiva en la región levantina hacia el Sur, con la intención de llegar hasta Valencia.

c) La batalla del Ebro (26 de julio de 1938-15 de noviembre de 1938).

La última gran batalla de la guerra comienza el 25 de julio con el paso del río por Mequinenza. El avance republicano sigue hasta el día 30, pero entonces se detiene con resultados mediocres. Las batallas más duras se producen en septiembre. La lenta recuperación de territorio continúa en octubre y la definitiva contraofensiva comienza el día 28, el mismo en que las Brigadas Internacionales se despedían de España en Barcelona. El día 15 de noviembre, las últimas fuerzas republicanas repasan el Ebro.

3. La última etapa de la Guerra (15 de nov de 1938-28 de marzo de 1939).

Se entraba, pues, en el último ciclo de la guerra, breve y de escasa actividad bélica, que culminaría con la descomposición política interna de la República, hasta concluir con el golpe de Estado del coronel Casado en Madrid, a primeros de marzo, rebelándose contra el Gobierno Negrín.

El 23 de diciembre inició Franco su ofensiva final en Cataluña. Ocupadas Lérida y Tarragona, Barcelona fue bombardeada —no por vez primera, desde luego— a mediados de enero, y el día 26 cayó sin lucha. Febrero fue un mes dramático, por la sorda lucha entre los partidarios de continuar la guerra a todo trance—con la esperanza de contar con un conflicto generalizado en Europa que se preveía inminente—y los que querían pactar con Franco una paz humanitaria al menos. Pero éste promulgó la Ley de Responsabilidades Políticas, que no daba pie a la esperanza precisamente.



En la región Centro, por tanto, ya no se combatió. Casado, el 5 de marzo, creaba un *Consejo de Defensa* (frente al Gobierno), presidido por Miaja y compuesto de socialistas, anarquistas y algún republicano.

El enfrentamiento con los comunistas era una de las causas. Pero estos hombres cometían la ingenuidad de pensar que Franco podía pactar con ellos. No sucedió así, y las tropas de Franco entraron en Madrid el 28 de marzo. Terminando oficialmente la guerra el 1 de abril de 1939.

III. EVOLUCIÓN POLÍTICA DE LAS DOS ZONAS Y CONSECUENCIAS DEL CONFLICTO.

1. La evolución política.

a) Evolución política de la España republicana.

La sublevación había provocado la inmediata dimisión del Gobierno, dirigido por Santiago Casares Quiroga, y el encargo del presidente Manuel Azaña a Diego Martínez Barrio para formar nuevo gobierno. El fracaso de éste en sus gestiones para paralizar el movimiento insurgente y sus recelos de entregar armas al pueblo lo llevaron también a dimitir el mismo 19 de julio. De este modo -buscando un nuevo consenso político- Azaña confió a José Giral la formación de un nuevo gobierno, integrado por prohombres del republicanismo moderado, y comenzó la entrega de armas al pueblo.

Hasta el fin de la guerra, las instituciones republicanas siguieron funcionando sobre la base de la pluralidad y con la Constitución en vigor, a pesar de las limitaciones que imponía la situación bélica.

El gobierno de Largo Caballero.

El día 5 de septiembre de 1936, el presidente Azaña encargó formar gobierno a Francisco Largo Caballero, líder de la izquierda del PSOE, quien formó un gabinete de amplísima coalición que integraba a nacionalistas vascos y catalanes, los partidos republicanos, el PSOE y el Partido Comunista.

Unos días más tarde tuvo lugar un hecho excepcional en la historia del movimiento anarquista: la participación en un gobierno de cuatro ministros de esa ideología, coincidiendo con la ofensiva de los sublevados sobre Madrid. A principios de noviembre, el Gobierno abandonó Madrid, gravemente amenazada por las columnas del

sur, trasladándose a Valencia.

El gobierno de Largo Caballero acometió las principales reformas políticas y militares en los meses siguientes. El Partido Comunista de España, que contaba con unos 10.000 afiliados al comenzar la guerra, vio aumentar su protagonismo por diversas causas: la disciplina interna, el control de los suministros rusos y la división entre las demás fuerzas republicanas.



Cartel de Izquierda Republicana en favor de la unidad de las fuerzas del bando gubernamental.

Guerra o revolución.

El PCE había logrado unir en Cataluña a todos los partidos socialistas y comunistas en un nuevo partido, el Partido Socialista Unificado de Cataluña. Asimismo, la política del PCE buscaba la alianza con los sectores de la burguesía media, pequeños empresarios y campesinos bajo el lema "primero ganar la guerra", mientras que otras fuerzas -anarquistas, POUM- entendían que había que tomar medidas revolucionarias y colectivizadoras para poder contar con el apoyo popular que llevase a la victoria.

Los enfrentamientos llegaron a su culminación en mayo de 1937, con combates en Barcelona entre partidarios de ambos grupos. En esa lucha fue detenido y asesinado el líder más prestigioso del POUM, Andreu Nin. La movilización popular que provocó la sublevación demandaba cambios en la organización económica y social, que fueron llevados a cabo por el gobierno republicano desde los primeros momentos de la guerra.

Fueron incautadas y nacionalizadas industrias de los partidarios de la sublevación (2 de agosto de 1936); continuó la reforma agraria y la expropiación de fincas abandonadas, que fueron cedidas en usufructo perpetuo a sus cultivadores; se nacionalizaron industrias básicas, como CAMPSA y las compañías ferroviarias, y se estableció el control estatal sobre los bancos y las instituciones financieras.

El gobierno de Negrín.

A partir de la crisis de mayo de 1937, el gobierno republicano pasó a estar dirigido por el doctor Juan Negrín, del PSOE, partidario de la máxima unidad de las fuerzas republicanas y apoyado en los comunistas, que trasladó la sede del gobierno de Valencia a Barcelona (31-10-1937), buscando el control de las industrias bélicas catalanas.

En un intento de lograr un acuerdo con los nacionales y pactar una paz negociada Negrín publica los “**Trece puntos**”, era el último intento de parar la guerra, fueron rechazados de manera categórica por Franco.

b) Evolución política de la España sublevada. La militarización de la sociedad.

Signo muy distinto tuvo la evolución política en el bando rebelde. La muerte del general Sanjurjo en accidente de aviación, el día 20 de julio de 1936, cuando se dirigía a Burgos para encabezar la rebelión, puso en primer plano la figura de Franco, a quien solamente podían hacer sombra figuras como Mola, quien también fallecería en junio de 1937.

La junta técnica, creada por los rebeldes en Burgos, funcionó como embrión de un nuevo gobierno; hasta que en septiembre de ese año una reunión de generales en una finca de Salamanca acordó nombrar a Francisco Franco generalísimo y jefe de un nuevo Estado aún sin definir.

La inexistencia de una dirección clara en la Falange -preso en Alicante su líder, José Antonio Primo de Rivera, que sería juzgado y fusilado en noviembre le permitió, con el concurso de Ramón Serrano Súñer y más tarde del líder falangista Raimundo Fernández Cuesta, ponerse a la cabeza también de ese cada vez más numeroso contingente.



Cartel del bando sublevado, en él expresa la lucha como una cruzada espiritual.

La unificación política.

A comienzos de 1937, toda la España sublevada estaba disponible para ser liderada por el general más prestigioso, y este era Franco. En febrero de 1937 estableció como himno nacional la *Marcha Real*, y a finales de mes, tras algunas refriegas entre falangistas en Salamanca y la condena a muerte del jefe nacional de Falange, Manuel Hedilla, el generalísimo se constituyó en jefe nacional del partido único que, con el nombre de Falange Española Tradicionalista y de las JONS, surgía para agrupar políticamente a toda la España rebelde a la República.

El nuevo estado totalitario.

En enero de 1938 se constituyó el primer gobierno del nuevo Estado. A partir de ese momento, el poder en todos sus aspectos radicaría en el Generalísimo.

El primer gobierno de Franco constituía un agregado de las fuerzas conservadoras, compuestas por tradicionalistas, falangistas y, sobre todo, militares. Como remate del proceso de legitimación de la guerra, el episcopado español se dirigía en julio de 1937 a los católicos del mundo con una carta colectiva, escrita por el cardenal Gomá, en la que explicaba la naturaleza religiosa de la guerra.

2. Las consecuencias de la guerra.

Los que vencieron excluyeron y persiguieron a quienes no se habían sumado de manera entusiasta a su bando. El dolor de la mayoría y el rencor de muchos era el denominador común de la España de los años posteriores a la contienda.

En los últimos meses de la guerra, **millares de combatientes republicanos y de familias enteras** que habían defendido públicamente al gobierno legal **tuvieron que abandonar España**. La frontera catalana con Francia era un río de personas que tuvieron que sufrir las penalidades del exilio, muchos jamás regresaron.

Casi medio millón de muertos, de los que una buena parte corresponde a los asesinatos de las retaguardias o en las cárceles de los vencedores. Acabada la guerra, **más de 250.000 personas** ingresaron **en prisiones o en campos de trabajo forzado**. México fue la nación que acogió mayor número de personas y su capital se convirtió en la sede política de la República en el exilio.

Quedó **destruido** todo el **esfuerzo de regeneración cultural** y educativa de la Edad de Plata de la cultura española (1898-1936). Fueron ejecutados o destituidos por el franquismo más del 60% de los maestros y profesores.

Las **consecuencias en el terreno económico** fueron **desastrosas** para el país: la pérdida de reservas, la disminución de la población activa, la destrucción de infraestructuras viarias y fabriles, así como de viviendas -todo lo cual provocó una disminución de la producción- y la caída del nivel de renta.

Las **consecuencias políticas** fueron el **final** de la más importante **experiencia modernizadora y democratizadora** que había tenido la España contemporánea y el inicio de un larguísimo período de represión, de falta de libertad política y la supresión de derechos fundamentales de las personas.

En el **ámbito internacional**, España inició veinte años de **aislamiento** político, con excepción del reconocimiento que obtuvo de algunos estados, como el Vaticano y Argentina. España llegaba a la mitad del siglo XX sin haber solucionado sus problemas de convivencia política y sin conseguir la participación de todos sin exclusión.



Franco concentraba en su persona todos los poderes políticos y militares de la España nacional.